



DEPARTAMENTO DE
FILOSOFÍA
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE

EDITORIAL IN MEMORIAM: CARLO APABLAZA ÁVILA

No podemos presentar este número de la Revista Culturas Científicas sin cumplir con el, tal vez, más triste y doloroso deber que hubiéramos podido imaginar en cualquier mundo posible en que se editen revistas académicas: despedir la partida inesperada de esos mundos de nuestro querido y entrañable editor de ella hasta comienzos de junio, Carlo Apablaza Ávila. Carlo sin duda era el pilar fundamental de nuestra comunidad editorial. Su trabajo y su incansable dedicación a la revista puso un sello único e irremplazable en cada detalle de las tareas editoriales, lo que fue reconocido no solo por quienes integramos el cuerpo editorial de ella sino por los propios autores de las contribuciones publicadas, que encontraron siempre en él un apoyo oportuno, incisivo pero a su vez animador en las distintas fases del proceso de edición. Era en cierto sentido una forma de transmitir la pasión que Carlo sentía por difundir el conocimiento en general y la filosofía en particular, pero siempre con rigor, sin traicionar el estilo y la transparencia en la aplicación de las normas. Es esa personalidad, con su brillo, su compromiso, su apertura a iniciativas nuevas y su generosidad intelectual especial, la que nos toca honrar con gran pesar en esta oportunidad, sobre todo, porque lo que la revista es ahora y la expansión que ha alcanzado en un corto período, se debe fundamentalmente a esas cualidades. Por ello, su partida no solo ha dejado un impacto y un vacío inmenso en el trabajo editorial, que se ha reflejado circunstancialmente en entendibles retrasos producto de los intentos de asumir en lo básico todas las tareas que quedaron pendientes con su partida, sino porque debemos acostumbrarnos a vivir con ese vacío en nuestros corazones y esa es la parte más difícil para todo equipo de trabajo cuando uno de sus miembros esenciales desaparece.

Todo lo anterior se acoplaba además con rasgos muy propios de la personalidad de Carlo y que nos llevaron a proponerle, sin estar formativamente vinculado a la Universidad de Santiago, a fines de 2020 hacerse cargo de la edición general de nuestra revista, con el propósito expreso de reimpulsar el proyecto editorial. Previo a esto, Carlo ya había asumido el rol de Coordinador General de las Jornadas Rolando Chuaqui y ahí se habían evidenciado todos sus rasgos personales, no sólo su profesionalismo sino, sobre todo, el convertirse en un mentor y amigo confiable para los diversos integrantes de la comunidad organizativa de las Jornadas así como de la comunidad de filósofos de las ciencias que han participado en ellas. Allí fue además rápidamente valorado por su disposición a discutir ideas, proponer iniciativas en nuevos formatos, resolver dudas o simplemente compartir y conversar. Todo eso lo llevó además a comprometerse en distintas iniciativas extra-académicas de difusión del conocimiento científico sin descuidar ni su formación filosófica ni sus labores editoriales. En el primer caso, ya había obtenido antes de la pandemia su grado de Magister en Filosofía por la U. de Chile con una excelente tesis sobre cambio científico y relativismo. En el segundo caso, había proseguido perfeccionando sus capacidades editoriales cursando con éxito un diplomado en gestión editorial de revistas en formato *open access* en el extranjero. Su partida entonces significa una pérdida no menor para esa comunidad más amplia que lo extrañará, sin duda,

como un defensor entusiasta, reflexivo pero siempre amistoso, del cultivo y la divulgación de las ciencias y su filosofía.

Ante una pérdida tan inesperada y dolorosa como esta, a nuestro juicio, no basta, por lo que marcó Carlo Apablaza para nuestra revista y por su reconocida impronta intelectual, sólo honrarlo en las palabras, por lo que nos ha parecido fundamental recordarlo de la única manera que a él se le habría ocurrido si hubiese sido puesto en una posición editorial semejante: dedicarle un número especial de la revista (un dossier) basado en las temáticas filosóficas sobre las que continuaba reflexionando, el cambio y el progreso en ciencias y la cuestión del relativismo epistémico. Nos basaremos para ello en partes de su tesis de postgrado invitando a reflexionar a reconocidos estudiosos sobre las cuestiones que allí trataba y discutía Carlo. Tenemos la confianza que, a comienzos del año próximo, tengamos finalizada la primera fase de dicho volumen y poder presentarlo a la comunidad académica a fines del primer semestre como parte del primer número de la revista correspondiente al año 2024. Es lo que le debemos a Carlo y lo que su gran pasión por la revista nos inspirará en todo ese trabajo.

Finalmente, en nombre de todo el equipo de la Revista Culturas Científicas, extendemos nuestras más sinceras y sentidas condolencias a la familia y a todas las amistades de Carlo. De aquí en más, su memoria vivirá en cada artículo que publiquemos, en cada debate que fomente y en cada joven estudiante que inspire.

Wilfredo Quezada Pulido

Santiago, 31 de julio 2023